PRONUNCIAMIENTO PÚBLICO
2º Encuentro Mesoamericano de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos
6, 7 y 8 de Septiembre de 2013
Suchitoto, El Salvador

En los últimos años, las defensoras de derechos humanos de la región mesoamericana hemos enfrentado una embestida de agresiones por defender la igualdad, la justicia, los territorios, nuestras vidas y la dignidad de nuestros pueblos.

Treinta y ocho defensoras de derechos humanos han perdido la vida a causa de la violencia entre 2010 y 2013. Sus muertes permanecen aún en la impunidad.

Tan solo durante el año pasado, de acuerdo con el *Diagnóstico 2012: Violencia contra Defensoras de Derechos Humanos en Mesoamérica,* registramos 414 agresiones contra mujeres defensoras, de las cuales las guatemaltecas han sido las más violentadas, seguidas por las hondureñas y las mexicanas.

Las defensoras que enfrentan mayores riesgos son aquellas que se encuentran en áreas rurales, seguidas de las que realizan su labor en zonas urbanas. Las que mayormente han sufrido agresiones son las que defienden la tierra, el territorio y los bienes naturales, seguidas de las implicadas en la defensa del derecho a una vida libre de violencia para las mujeres y feminicidios y las que trabajan por el derecho a decidir, así como de las comunicadoras y las activistas de la diversidad sexual, las defensoras que dan acompañamiento a procesos organizativos y a mujeres en riesgo por defender diversos derechos.

Entre los principales tipos de agresión sufridos a nivel regional aparece en primer lugar el relacionado con "amenazas, advertencias y ultimátum", le siguen "intimidaciones u hostigamiento psicológico" y "uso excesivo de la fuerza".

Las instituciones estatales son los principales responsables de la violencia que enfrentan en 87% de los casos. Se trata, fundamentalmente, de autoridades municipales, autoridades estatales/ departamentales/provinciales, policías, militares y autoridades nacionales. En segundo lugar, las defensoras identifican a actores privados, de empresas privadas, negocios y agentes de seguridad privada.

A esa realidad adversa y violenta, responde la convocatoria al 2º Encuentro de Defensoras que hiciera la Iniciativa Mesoamericana de Defensoras de Derechos Humanos a fin de reunirnos en un ambiente de confianza y solidaridad para compartir los procesos individuales y colectivos que nos han llevado a identificarnos y valorarnos como defensoras de derechos humanos.

Acudimos al llamado ciento ochenta y siete mujeres defensoras, provenientes de México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica, Nicaragua y Panamá, así como invitadas especiales de otros países de los continentes americano y europeo, todas cobijadas por la

bella ciudad salvadoreña de Suchitoto y con la generosa hospitalidad de la Colectiva Feminista para el Desarrollo Local.

Hemos recordado a nuestras ancestras, quienes forjaron con sus luchas el camino para el reconocimiento de nuestros derechos; honramos en cada momento a nuestras compañeras que han sido asesinadas y desaparecidas, y en su memoria nos hemos comprometido a continuar su camino con el anhelo de transformar nuestro presente y crear futuros mejores.

Nos pronunciamos:

Contra las violencias ejercidas desde los Estados mesoamericanos que favorecen el capitalismo neoliberal y el poder patriarcal, con precarios procesos democráticos e institucionalidades frágiles que esconden tendencias militaristas, excluyentes y misóginas.

Contra las violencias que ejercen empresas transnacionales, que imponen sus proyectos extractivos, destruyendo ecosistemas y comunidades, cuyos rostros nunca vemos y que agreden a la resistencia activa de nuestros pueblos.

Contra las violencias que se ejercen dentro de nuestros propios movimientos sociales, frecuentemente invisibilizadas, con dificultades de reconocerlas y denunciarlas públicamente.

Frente a esos actores y escenarios que nos quieren distantes y ajenas nos vamos de Suchitoto convencidas que al unificar voces, saberes, solidaridades y estrategias de protección, seguridad y autocuidado, avanzamos en nuestro camino de convertir las injusticias en justicia y en esperanzas renovadas.

Reiteramos nuestro compromiso de continuar fortaleciendo las redes nacionales de defensoras de México, Honduras, Guatemala y El Salvador, así como de construir nuevas articulaciones para acompañarnos y protegernos de manera integral, entre todas y frente a todos los que violentan las posibilidades de las mujeres de vivir dignamente, con justicia y equidad.

Porque no estamos solas, juntas haremos respetar nuestros derechos y los derechos humanos de nuestros pueblos, más temprano que tarde.

Firmamos este pronunciamiento defensoras mesoamericanas de las ciudades y del campo, indígenas, profesionistas, profesoras, sanadoras, periodistas, cantantes y creadoras, heterosexuales, lesbianas, transexuales, gestoras comunitarias, comerciantes, sindicalistas, trabajadoras sexuales, migrantes, agricultoras, feministas, empleadas domésticas, abogadas y terapeutas, jóvenes y mayores de edad, mujeres todas en plenitud.

Suchitoto, El Salvador a 8 de septiembre de 2013